

II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



II JORNADAS
de HISTORIA
de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL

EDITA

Ayuntamiento de Daimiel

COORDINACIÓN

Museo Comarcal de Daimiel

IMPRESIÓN

Lince Artes Gráficas

Fotografía de portada:
Postales de Daimiel, J.F. Banco de imágenes del Centro de
Documentación del Agua.

I.S.B.N.: 978-84-936471-7-9
Depósito Legal: CR.191-2013

Reservados todos los derechos de esta edición.
Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización

© 2013 · Ayuntamiento de Daimiel
© de los textos: los autores
© de las fotografías: los autores

II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL



125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



MUSEO COMARCAL
DE DAIMIEL



ÍNDICE

Presentación. Leopoldo Sierra Gallardo.....	9
Prólogo. Jesualdo Sánchez Bustos.....	11
Interpretación geomorfológica e historia eruptiva de los volcanes de Daimiel (Ciudad Real): Las Tiñosas y la laguna de La Nava.....	13
Rafael Ubaldo Gosálvez Rey, Rafael Becerra-Ramírez, Estela Escobar Lahoz y Elena González Cárdenas.	
Las motillas en el entorno de Daimiel. Investigación histórica y gestión del Patrimonio Cultural.....	29
Luis Benítez de Lugo Enrich.	
La romanización en Daimiel. Estudio de los primeros grupos históricos de la comarca a través de su cultura material.....	43
Miguel Torres Mas y Luis Benítez de Lugo Enrich.	
Un trayecto de doble sentido: Relaciones entre Daimiel y Moratalaz a finales de la Edad Media.....	59
Clara Almagro Vidal y Luis Rafael Villegas Díaz.	
Venta de Borondo: origen y evolución hasta nuestros días.....	71
David Cejudo Loro.	
Aproximación al origen de los apellidos compuestos daimieleños.....	85
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
La primera desamortización del siglo XIX en Daimiel.....	101
Juan Vidal Gago.	
Guerra de la Independencia. Opresión francesa sobre la población civil de la villa de Daimiel.....	115
Jesualdo Sánchez Bustos.	
Análisis histórico de la cofradía Cristo de la Expiración: 176 años de sentimiento religioso en Daimiel.....	129
Miguel Torres Mas.	
El sindicato de conservación del río Azuer.....	145
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
La obra apologética de un teólogo daimieleño, Manuel Muñoz de Morales y Sánchez Valdepeñas (1846 - 1937).....	153
Juan Gregorio Álvarez Calderón.	

La pandemia de gripe española y otras crisis demográficas en Daimiel. Estudio cronológico y estadístico.....	167
Mariano José García-Consuegra García-Consuegra.	
Daimiel en los albores de la II República.....	181
Ismael Terriza Reguillos.	
Un caso de violencia política en Daimiel: contexto y suceso del asesinato de José Ruiz de la Hermosa.....	197
Jesús Gutiérrez Torres.	
2 de noviembre de 1933 en el Teatro Ayala: un borrón imborrable.....	215
Ivan Fernández-Bermejo Gómez.	
Los Grecos perdidos de Daimiel.....	231
Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón.	
Daimiel y su patrimonio Histórico-Artístico durante la Guerra Civil.....	247
Juan Francisco Prado Sánchez-Cambronero.	
El Instituto Laboral de Daimiel. Un edificio para la historia de la Arquitectura..	263
Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Mantero.	
Las Tablas de Daimiel entre 1751 y 1887. Las raíces históricas de su desecación.....	277
Alberto Celis Pozuelo.	
Noticias de viajeros en Las Tablas.....	293
Alejandro del Moral Fernández del Rincón.	
La declaración de Las Tablas de Daimiel como Parque Nacional: contexto histórico y características.....	303
David Sánchez Ramos y Gema Sánchez Emeterio.	
Recuperación y conservación de las caleras tradicionales de Daimiel.....	317
Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo.	
Intervención de urgencia en las pinturas murales (ss. XVIII-XIX) ubicadas en la casa C/ Méndez Núñez 11 de Daimiel. Tratamientos a varios de los materiales hallados en el mismo.....	331
Miguel Carmona Astillero.	
La obra de Miguel Fisac en Galicia: influencia y comparativa de la arquitectura popular realizada en Daimiel durante los años 50.....	343
Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.	

LA ROMANIZACION EN DAIMIEL. ESTUDIO DE LOS PRIMEROS GRUPOS HISTÓRICOS DE LA COMARCA A TRAVÉS DE SU CULTURA MATERIAL.

Miguel Torres Mas¹

Luis Benítez de Lugo Enrich²

1. Introducción.

El proceso de romanización en Daimiel y su comarca es un fenómeno relativamente bien conocido, si bien los datos disponibles son más limitados que los existentes sobre otras etapas históricas.

Apagado ya el debate que situaba en el término de Daimiel la antigua ciudad de *Laminio*³ y considerando la escasez documental sobre el poblamiento antiguo de la comarca en las fuentes literarias clásicas⁴, las novedades aportadas por diferentes campos de estudio -entre los que destaca la Arqueología- se han mostrado cruciales para avanzar en el conocimiento del poblamiento histórico comarcal y establecer una síntesis sobre el conocimiento de la realidad material de esta etapa en el entorno de la localidad.

¹ Arqueólogo. miguelon8tm@hotmail.com.

² Arqueólogo. U.N.E.D. - ANTHROPOS, S.L. www.estudio-arqueologia.es. lbenitez@valdepenas.uned.es.

³ En el siglo XIX la corriente de erudición imperante identificaba a Daimiel con la romana *Laminium* (MADOZ 1845, BLÁZQUEZ 1898). Aunque algunos expertos contemporáneos han investigado aún la hipótesis de esta reducción geográfica (RODRÍGUEZ MORALES 2000) la mayor parte de la Disciplina conviene en que la actual población de Alhambra es la antigua *Laminium* (BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y ESTEBAN 2004; BENÍTEZ DE LUGO, CABRERA, MATA y RUIZ 2011; FERNÁNDEZ OCHOA, ZARZALEJOS y SELDAS 1990; FERNANDEZ RODRÍGUEZ y SERRANO 1993; GÓMEZ TORRIJOS 2011; DOMINGO PUERTAS 2000).

⁴ GARCÍA BUENO, 2000.

A pesar de que faltan investigaciones arqueológicas de carácter sistemático sobre este período que permitan establecer conclusiones integrales, los resultados obtenidos a través de diversas intervenciones arqueológicas han permitido conocer tanto el número como la calidad de los yacimientos existentes y, por tanto, reconstruir un escenario aproximado al contexto histórico que nos ocupa.

El territorio daimieleño ha presentado tres grandes ventajas para el asentamiento de grupos humanos a lo largo de la historia: la existencia de recursos hídricos, el paso de vías de comunicación y una potencial alta capacidad agropecuaria de una parte significativa de su subsuelo. La combinación de estos tres factores fue clave para el establecimiento de asentamientos durante la Edad del Hierro, razón por la cual se ha podido documentar una densidad importante de yacimientos con esta adscripción cultural en los privilegiados entornos de los Ojos del Guadiana, Las Tablas de Daimiel y el río Azuer.

2. La transición del mundo indígena ibérico hacia la romanización.

El desarrollo de prospecciones arqueológicas ha permitido detectar en superficie dispersiones de elementos materiales asociados tanto a facies romanas como ibéricas, entre los que podemos destacar las cerámicas (*terra sigillata hispánica*, cerámicas grises, de importación, pintadas ibéricas tipo Valdepeñas y de tradición indígena, etc.).

A partir de esos hallazgos se hace evidente que una de las características de los asentamientos con niveles romanos de esta zona es que se sitúan, por lo general, sobre lugares ocupados durante la Edad del Hierro, que con el tiempo resultaron romanizados.

Por esta razón resulta necesario, para una correcta valoración del territorio de la comarca de Daimiel en época romana, retrotraer el análisis hacia las fases pertenecientes al período protohistórico, puesto que éste es clave y fundamental para conocer el posterior proceso de romanización, así como la consolidación de las estructuras hispanorromanas.

En época protohistórica la comarca que ahora estudiamos se encontraba al norte del territorio definido como Oretania Septentrional, que abarcaría gran parte del centro y Este de la actual provincia de Ciudad Real, oeste de la de Albacete y que encontraría en Sierra Morena el eje central que lo dividía de la Oretania⁵.

Se desconoce la existencia de algún gran *oppidum* de época ibérica en la

⁵ BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y ESTEBAN 2004; GARCÍA y MORALES 2007.

zona objeto de este estudio, similar a otros próximos como son el Cerro de las Cabezas (Valdepeñas), *Lacurris*-Alarcos (Ciudad Real), Calatrava La Vieja (Carrión de Calatrava) o *Laminium* (Alhambra).

Sí existe constancia de la presencia en este entorno de asentamientos secundarios, dependientes de los núcleos principales y cuyo carácter era estratégico o agropecuario⁶. Estos yacimientos se localizan en zonas moderadamente elevadas, debido en parte a que la orografía de Daimiel carece de alturas importantes. Se encuentran próximos a los márgenes fluviales y permiten ejercer un control sobre los recursos del entorno, facilitando la defensa del territorio en caso de conflicto. En el actual estado de la investigación es difícil y arriesgado concretar la relación de dependencia entre éstos establecimientos respecto a cualquiera de los grandes *oppida* anteriormente mencionados⁷.

Sin embargo, de entre todos los yacimientos de este período cabe destacar en la zona el complejo arqueológico de Los Toriles-Casas Altas, situado en el enclave de los Ojos del Guadiana, entre los términos municipales de Daimiel y Villarrubia de los Ojos. Se encuentra emplazado sobre una península ligeramente elevada por encima de la vega del río Guadiana. Su situación permite un buen control, de gran interés estratégico, sobre el entorno. No existe consenso sobre las características y extensión del yacimiento, ya que unos investigadores afirman que tendría alrededor de 1 ha.⁸, mientras que otros estiman que pudo tener una superficie mayor, próxima a 8 ha.⁹.

Los Toriles-Casas Altas corresponde con un asentamiento de origen protohistórico en el cual se localizaron mediante prospección cerámicas pintadas tipo Valdepeñas, con o sin estampillas. También aparecieron dos colgantes de bronce, una fíbula tipo La Tène y un fragmento de cerámica que posiblemente pertenezca a un escifo de figuras rojas, que puede fecharse desde finales del siglo V y durante todo el siglo IV¹⁰.

Los datos disponibles para esta primera etapa del yacimiento, en la Edad del Hierro, permite situarlo en el contexto de los asentamientos estratégicamente ubicados para la explotación agropecuaria del entorno, dentro del territorio controlado por uno de los grandes *oppida* cercanos, siendo los de Calatrava La Vieja y Valdepeñas los más próximos. Con el tiempo este asentamiento creció, llegando a adquirir una relevancia que está por concretar, pero que pudo ser muy notable.

⁶ BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y BORRAJO, 2004.

⁷ BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y BORRAJO, 2004: 106.

⁸ GARCÍA y MORALES, 1995: 119.

⁹ URBINA y URQUIJO, 2000.

¹⁰ GARCÍA y MORALES, 1995: 123.

Este interés por emplazarse sobre una de las leves eminencias del terreno existentes en la zona, que permiten el control estratégico del entorno, es un patrón que también se aprecia en el caso del asentamiento ibérico localizado sobre la prehistórica Motilla de las Cañas¹¹, situada en la llanura pantanosa existente en la confluencia de los ríos Cigüela y Guadiana, dentro del paraje de Las Tablas de Daimiel. Sobre el tell creado en llano por este asentamiento de la Edad el Bronce Medio se han documentado construcciones y materiales de época ibérica plena y bajomedieval, que confirman una reiterada utilización de este espacio a lo largo de la historia. Esta posición privilegiada ha llevado a algunos autores a defender el marcado talante estratégico de este yacimiento¹², si bien investigaciones más recientes ponen de manifiesto que a ese carácter puede añadirse también otra función claramente agrícola, a tenor de los suelos del entorno¹³.



Motilla de las Cañas.

Otro yacimiento con similar patrón de asentamiento puede representar el de Casa Quemada, en donde se han registrado cerámicas de barniz rojo.

¹¹ MOLINA, CARRIÓN, BLANCO, CONTRERAS y LÓPEZ, 1983: 123-136.

¹² LÓPEZ ROZAS, 1987: 345.

¹³ BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y BORRAJO, 2004.

Cerca del límite del término municipal¹⁴ se encuentra la Motilla de Los Palacios, cuya investigación arqueológica¹⁵ ha permitido registrar uno de los principales ejemplos de asentamiento rural agropecuario con continuidad durante toda la etapa protohistórica y antigua, puesto que presenta niveles fechados en época ibérica-reciente, romana-republicana y romana-altoimperial.

3. La Conquista de Roma: los inicios de la romanización en época republicana.

El inicio del proceso de romanización en el territorio objeto de estudio tuvo entre sus objetivos la consolidación de los intereses en las áreas del Valle del Guadalquivir y Sierra Morena, así como el acceso al aprovisionamiento material y humano que significaba el ámbito sur de la Meseta.

El desarrollo de los acontecimientos vinculados con la Segunda Guerra Púnica y el inicio de la conquista romana en este territorio parecen estar marcados por un momento de colapso en el poblamiento indígena. Esta apreciación se deriva del hiato en la información estratigráfica que hasta el momento parece existir en los principales yacimientos de La Mancha en los dos primeros tercios del siglo II a.C.

En relación con este final del mundo protohistórico de la Oretania y con el inicio de la romanización se relaciona espacial y cronológicamente un conjunto de monedas localizados en el área de Casa Altas, estudiadas fuera de contexto arqueológico. Este hallazgo numismático está en su mayoría compuesto por divisores de plata de poco peso, algunos ejemplares de dracmas ampuritanos e ibéricos y unas pocas piezas hispano-cartaginesas y romanas. Este hallazgo ha sido interpretado como una acumulación de soldadas destinadas al pago de tropas cartaginesas y puede fecharse entre los años 209-206 a.C.¹⁶. Se trata de un hallazgo arqueológico de notable relevancia, pues podría constituir la evidencia de un campamento militar púnico instalado en la zona¹⁷.

¹⁴ Es necesario evitar proyectar para épocas pretéritas presentismos, como pudiera ser el hecho de limitar a demarcaciones espaciales actuales el estudio de una realidad territorial organizada de forma diferente a la que hoy conocemos. Por ello resulta necesario considerar en esta investigación todo el entorno circundante, sin limitarse al término municipal de Daimiel.

¹⁵ NÁJERA y MOLINA 1977: 251-300.

¹⁶ GARCÍA GARRIDO, 1990: 37 y 77-78

¹⁷ En relación a esta colección y a la presencia de tropas púnicas en La Mancha es de interés citar el hallazgo de otra moneda púnica fechada entre el 225 y el 210 a.C., recuperada del *oppidum* Cerro de las Cabezas durante la campaña de excavaciones de 1987-1988. Esta moneda, acuñada en bronce en la ceca de *Cartagonova* según indica el Museo Municipal de Valdepeñas, presenta en el anverso una cabeza de la diosa púnica *Tanit*, mientras que en su reverso se aprecia un prótomo de caballo con el grafismo púnico *seth*. Al contrario que la acumulación de Casas Altas, esta moneda fue encontrada sola, con el interés de haberse hallado en un contexto arqueológico primario, en posición estratigráfica, dentro del nivel de incendio de una de las estancias del yacimiento. El incendio de la cubierta de la estancia en la que se halló la moneda -incendio que no es generalizable a todo el yacimiento según revela la estratigrafía del mismo- no "avala" ni ha de asociarse necesariamente a un episodio de violencia y "enfrentamiento" entre "algunos pueblos del interior peninsular" (oretanos, en este caso) y "tropas cartaginesas", como se ha sostenido (VÉLEZ y PÉREZ, 1987: 183). Es así porque ese depósito de cenizas bien podría tener otra procedencia; por ejemplo, un accidente fortuito. Tampoco ha de suponerse gratuitamente que la pieza perteneció a un supuesto cartaginés atacante e incendiario de este *oppidum*, pues el numerario pudo perfectamente haber pertenecido a un habitante oretano que perdió la moneda, que cuidadosamente guardaba con carácter apotropaico por tener dibujada la efigie de la diosa en su anverso, al intentar sofocar el fuego accidental de su vivienda, por poner un caso igualmente imaginario y no menos plausible que la interpretación oficial proporcionada para este hallazgo.

Con la información disponible resulta complejo discernir cuáles de los yacimientos de la zona corresponden con fundaciones *ex novo* romanas y cuáles de ellos corresponden a una tradición y pervivencia de núcleos indígenas. La importante presencia del poblamiento romano en el entorno de los ríos Azuer y Guadiana parece señalar su relación con los patrones de los asentamientos agropecuarios de época ibérica, que debieron ocupar ese mismo espacio físico durante la Protohistoria. Esta realidad parece poner de manifiesto que la primera ocupación romana de época republicana, tras una primera fase destinada al control del territorio, acabó ocupando los mismos establecimientos que las poblaciones autóctonas. Se trata de un sistema en el cual los elementos autóctonos se asimilan a la población indígena, estableciendo alianzas con las elites locales con el fin de sostener el nuevo *status quo* que fue implantado tras la entrada de Roma en la Península Ibérica.

No obstante, el desarrollo del poblamiento de carácter romano sí originó algunas particularidades que se encuentran bien definidas en el territorio daimiense. Entre ellas podemos destacar el asentamiento en áreas próximas a las vías de comunicación de la época, que constituyeron un factor clave en el mundo romano. En torno a estas redes viarias se dispusieron importantes fundaciones de núcleos de población, ya que estos caminos ayudaban a la articulación y racionalización del territorio, así como a la transmisión de ideas y materiales.

Atendiendo a este patrón de asentamiento puede encontrarse el yacimiento de la villa romana de Venta de Borondo. Es un establecimiento de dimensiones notables que bien puede relacionarse una vía de comunicación próxima, de origen probablemente romano.

También en relación a esta red viaria se encuentra la construcción de una serie de infraestructuras camineras destinadas a salvar los diferentes obstáculos presentes en el trazado. En el caso de Daimiel existen dos de estos elementos viarios, probablemente obras de ingeniería civil. Nos referimos a las zúas, unas construcciones que funcionaron como caminos sobreelevados por encima de zonas anegadas, construidas para salvar áreas pantanosas. Dentro del término municipal se han encontrado dos de estas zúas. Ambas presentan similitudes tipológicas por estar construidas con grandes mampuestos careados sin desbatar, trabados con barro y que permiten el vadeo de zonas anegadas de escasa profundidad. Una de ellas es de la Zúa de La Quebrada, que salva un área encharcada en Las Tablas y parece enlazar los cercanos yacimientos de Calabazas y Calaminar de Zacatena. La Zúa de La Parrilla ha conservado tradicionalmente su paso como camino, y estaría quizás vinculada con el asentamiento de Los Toriles-Casas Altas. En esta zúa se localizan fragmentos de *tegulae* y *terra sigillata*, lo que supone un indicio para avanzar en la hi-

¹⁸ JEREZ, 2012: 141.

pótesis de la romanidad de este tipo de infraestructuras.

No obstante cabe señalar que no es descartable que estas edificaciones puedan estar relacionadas con un reaprovechamiento de materiales relacionados con la construcción de molinos de épocas moderna y contemporánea.



La Zua de la Quebrada.



La Zua de Los Toriles.

Con todo sí tiene peso la posibilidad del desarrollo de una serie de infraestructuras de cierta entidad en el entorno de Las Tablas y los Ojos del Guadiana, conectadas con el importante crecimiento que experimenta el yacimiento de Los Toriles-Casas Altas en esta época, y que pudo suponer la adquisición de un papel predominante sobre todo su territorio más próximo.

En efecto, es en este período cuando el yacimiento de los Toriles-Casas Altas pasa de representar un mero asentamiento ibérico de carácter agropecuuario a un establecimiento de cierta importancia, con estructuras complejas y una necrópolis asociada¹⁹. La dispersión sobre la superficie del terreno de materiales de este período se extiende en un área que abarca tanto la extensión del asentamiento protohistórico como el espacio que se encuentra entre éste y el río Guadiana, comprendiendo una superficie total de unas 100 has. de terreno. Esta realidad, sumado a la localización de posibles molinos y presas contemporánea, ha llevado a sus investigadores a suponer la existencia de una gran ciudad romana dotada de grandes infraestructuras que aprovechaban los recursos, sobre todo hídricos, de los Ojos del Guadiana, y que podría interpretarse como una sucesora de los núcleos indígenas más importantes del entorno, como puede ser el caso de Alarcos o el Cerro de las Cabezas²⁰. Es conveniente señalar que toda el área del yacimiento se encuentra muy alterada por la acción de las labores agrícolas y las excavaciones clandestinas, por lo que se han podido producir acumulaciones derivadas de materiales en posición secundaria.

¹⁹ URBINA y URQUIJO, 2000: 153-166.

²⁰ *Ibidem*: 164-166.

Dentro de este yacimiento arqueológico también se documentó la existencia de un área funeraria, que fue localizada durante la excavación de urgencia desarrollada en 1999. Esta intervención permitió descubrir una necrópolis de incineración muy devastada por excavaciones de carácter clandestino. En una de las cuadrículas intervenidas, la C-3, se localizaron tres enterramientos relativamente intactos. Los dos primeros se dispusieron en un agujero directamente en la tierra, en la que no fueron documentados elementos óseos. Pero en el tercer enterramiento se localizó una urna intacta con restos óseos en el interior, sin ajuar, pero que fue cubierto con un pequeño cuenco de paredes finas. Por otra parte, en la cuadrícula V se localizó el límite de la necrópolis, así como una serie de estructuras asociadas a *terra sigillata* que se superponen a los enterramientos. En el sector oeste del área excavada fueron localizadas más urnas -en muchos casos pequeños caliciformes- que pueden suponer una pervivencia del patrón de las cerámicas de tradición ibérica con tapaderas de paredes finas. Para sus investigadores correspondería con una necrópolis de época romano-republicana, posiblemente fechable a inicios del siglo I a.C., en la que las pervivencias de rituales y materiales ibéricos se mezclan con las cerámicas de época romana²¹.

Junto con el desarrollo de esta posible urbe se documentan otros establecimientos que, aunque de menor extensión, cuentan con unas dimensiones y una calidad en sus materiales tales que permiten inferir asentamientos de rango medio y de importancia más que relativa. Entre ellos podemos señalar Cerro Longo, El Rincón, El Sordico o el entorno de la Laguna de la Albuera, aunque la falta de investigaciones más pormenorizadas y de detalle sobre estos asentamientos no permite establecer con claridad su posible adscripción a este período o su vinculación con fases altoimperiales, así como con los cambios emprendidos en la organización espacial experimentados a partir de esta época.

Conviene no olvidar el dato de que las Guerras Sertorianas conllevaron acciones de castigo contra ciudades oretanas que, a comienzos del s. I a.C., supusieron la destrucción de varias de ellas. Estos acontecimientos están atestiguados mediante las fuentes literarias clásicas y a través de evidencias arqueológicas, aunque aún están insuficientemente identificados en la provincia de Ciudad Real. Así, por ejemplo el tribuno Quinto Sertorio atacó en el año 90 a.C. Giribaile provocando su aniquilamiento²². De forma similar, toda la ladera del *oppidum* de *Libisosa* fue arrasada en este momento²³. A buen seguro la inestabilidad derivada de estos episodios bélicos afectó también a la zona objeto de estudio, y deberá ser objeto de atención y estudio en el futuro.

²¹ URBINA y URQUIJO, 2000: 162-163 y 166.

²² GUTIÉRREZ SOLER, 2011: 112.

²³ UROZ, 2012: 100 y 102.

4. Época Altoimperial: la consolidación de la romanización.

La etapa romana altoimperial representó un cambio sustancial en los ámbitos político, social y económico, puesto que significó la consolidación del proceso de romanización en el territorio oretano septentrional, modificando definitivamente las estructuras de época prerromana. Es en este período cuando puede establecerse la definitiva desintegración de la Oretania como entidad étnica, social y económica²⁴, pese a la pervivencia de una identidad propia entre los indígenas y a la conservación de ciertos elementos tradicionales. Políticamente el ámbito oretano septentrional fue incorporado a la provincia *Citerior Tarraconense*, bajo el mando directo del emperador.

Durante época augustea se produjo la articulación de una planificación urbanística general desarrollada por el emperador en la Península²⁵, que en el ámbito oretano septentrional significó la promoción administrativa de algunos núcleos. A partir del siglo II d.C. se registró un descenso notable de la actividad edilicia pública en las ciudades hispanorromanas de la Meseta Sur, para iniciarse una actividad importante en el ámbito privado²⁶.

A pesar de estos cambios en el nuevo territorio oretano romanizado continuaron existiendo asentamientos de carácter agropecuario, a lo que se añade una importante novedad: la generalización de las *villae*²⁷.

La falta de estudios exhaustivos en el caso de Daimiel impide concretar cuáles de los yacimientos de la zona podrían corresponder a fundaciones *ex novo* de ésta etapa bajo el sistema de las *villae*, o cuáles se trataría de establecimientos agropecuarios de origen oretano, aunque es posible que muchos de éstos evolucionaran hasta llegar a constituirse en auténticas *villae*. El registro arqueológico con que contamos no es aún de suficiente calidad como para distinguir, en muchos casos, entre ambas categorías. Sólo excavaciones sistemáticas programadas permitirán profundizar en este aspecto²⁸.

²⁴ BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y BORRAJO, 2004: 159.

²⁵ ABASCAL, ESPINOSA y CARO BAROJA, 1989: 62-68.

²⁶ FUENTES, 1993: 160-189.

²⁷ FERNÁNDEZ OCHOA, C. y CABALLERO, 1986: 52; BENÍTEZ DE LUGO et al., 2011b.

²⁸ BENÍTEZ DE LUGO, HEVIA y BORRAJO, 2004: 177.

5. Época bajoimperial: el ocaso del mundo romano y la expansión del modelo de ruralización.

A pesar del desconocimiento que se tiene para gran parte del territorio de la Meseta Sur en los momentos finales del siglo II d.C. y gran parte del siglo III d.C. sí se han podido observar alteraciones en los patrones de asentamiento existentes en esta época con respecto a las precedentes; alteraciones consistentes en procesos de abandono, reconstrucciones y reordenaciones²⁹.

Todo este panorama parece vislumbrar un período de crisis del sistema que hasta la segunda mitad del siglo III d.C. no experimentó una cierta recuperación. Los datos obtenidos a finales del siglo III d.C. en centros como *Oretum* o *Mentesa* señalan que todavía éstos ostentaban un peso importante, mientras que la reorganización del espacio interior de *Sisapo* sugiera una reactivación del comercio, posiblemente como consecuencia del florecimiento de la producción minera.

Además se observa una revitalización en el sistema de producción agropecuaria, plasmado en nuestro territorio en el desarrollo de dos modelos diferentes. Por un lado es la época de la configuración de las grandes *villae*, entendidas como establecimientos privados de producción en el medio rural. Por otro lado también se llevó a cabo una política planificada de naturaleza administrativa a través de la fundación de nuevos establecimientos en territorios que habían advertido procesos de despoblación. Concretamente en la pedanía de Consolación, en el término municipal de Valdepeñas y cerca del término municipal de Daimiel, se ha documentado la fundación de un *vicus* en la segunda mitad del siglo III d.C., en el que se ha podido constatar la presencia de un importante número de materiales y estructuras relacionadas con la explotación agropecuaria y la transformación de sus productos, tales como silos, un



Locus en Aberturas.

²⁹ BENÍTEZ DE LUGO, TORRES, ANGULO, DÍAZ, MATA, MORALEDA. y PALOMARES, 2012, e.p. a y e.p. b.

pozo hidráulico, una pileta, un lagar y un *locus* de otro lagar³⁰; evidencias todas ellas del valor agrícola que pudo tener este territorio en épocas bajoimperiales y tardorromanas.

Al igual que ocurre con la transición hacia el mundo romano en la localidad, el estado actual de conocimiento resulta muy limitado para poder realizar una reconstrucción secuencial de la evolución de los establecimientos bajoimperiales hacia sus fases más tardías.

El yacimiento de Calabazas puede constituir un *item* clarificador sobre la pervivencia del poblamiento más allá del colapso romano tras el impacto que supuso la llegada de los pueblos godos. Aunque no ha sido objeto de ninguna intervención arqueológica, las remociones de su superficie han permitido documentar una serie de elementos edilicios de cierta entidad. Concretamente se han localizado columnas de granito y mármol, así como pilastras decoradas que informan de la existencia de un edificio de un significativo rango. De todo este conjunto es destacable la presencia de una pilastra con decoración asociada al mundo visigótico. A todos estos datos hay que sumar una considerable extensión de la dispersión de materiales cerámicos y constructivos que se observa en toda su área próxima.



Calabazas.



Calabazas.

³⁰ *Ibidem*.

Bibliografía.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., ESPINOSA RUIZ, U., CARO BAROJA, J. (1989): *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*. Logroño, Colegio Oficial de Aparejadores y A.T. de La Rioja, 1989.

ÁLVAREZ GARCÍA, H. J., MORALEDA SIERRA, J., BENÍTEZ DE LUGO, L.: *Carta arqueológica de Daimiel. Informe Arqueológico inédito*. Anthropos S.L. 2005.

ÁLVAREZ GARCÍA, H. J., MORALEDA SIERRA, J., BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.: *Carta arqueológica de Villarrubia de los Ojos. Informe Arqueológico inédito*. Anthropos S.L. 2005.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*. Valdepeñas (Ciudad Real), UNED, 2000.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (dir): *Mentesa Oretana (1998-2000)*. Valdepeñas (Ciudad Real), Anthropos, 2001.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., ESTEBAN BORRAJO, G., HEVIA GÓMEZ, P.: *Protohistoria y Antigüedad en la provincia de Ciudad Real (800 a.C.-500 d.C)*. Ciudad Real, Ediciones C&G, 2004.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., CABRERA GÓMEZ, I., MATA TRUJILLO, E. y RUIZ GÓMEZ, P.: *Arqueología urbana en Alhambra (Ciudad Real). Investigaciones sobre Laminium*. C&G. 2011a.

BENÍTEZ DE LUGO, L., ÁLVAREZ, H. J., MATA, E., LÓPEZ-MENCHERO, V.M. y MORALEDA, J.: "*Villae* en el *municipium* de Mentesa Oretana. Termas romanas y necrópolis tardo-romana en La Ontavia (Terrinches, Ciudad Real). Resultados de la investigación y proyecto de musealización". Herakleion nº 4 Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Madrid. 2011b. págs. 69-124.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., ANGULO BUJANDA, M^a I., DÍAZ BRAVO, J., MATA TRUJILLO, E., MORALEDA SIERRA, J., PALOMARES ZUMAJO, N., SÁNCHEZ GARCÍA, J., SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. y TORRES MAS, M.: "Los orígenes de Valdepeñas (Ciudad Real): el *vicus* romano y despoblado medieval de Aberturas. Investigación histórica y arqueológica". *Munibe* 63. Universidad del País Vasco-Sociedad de Ciencias Aranzadi. 2012.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., TORRES MAS, M., ANGULO BUJANDA, I., DÍAZ BRAVO, J., MATA TRUJILLO, E., MORALEDA SIERRA, J., PALOMARES BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., TORRES MAS, M., ANGULO BUJANDA, M^a I.,

DÍAZ BRAVO, J., MATA TRUJILLO, E., MORALEDA SIERRA, J. y PALOMARES ZUMAJO, N.: "El *vicus* romano de Aberturas: Primeras evidencias de la viticultura manchega en la Ciudad del Vino (Valdepeñas, Ciudad Real). Avance de resultados", en *Conferencia Internacional Agroalimentaria TICCIH 2011 "Paisajes y Patrimonio Cultural del Vino y otras bebidas psicotrópicas"* (Requena. Abril de 2011). e.p. b.

BLAZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, A.: *Historia de la provincia de Ciudad Real*. Ávila. Tipología de González Hernández, 1898.

DOMINGO PUERTAS, L. A.: "En torno al problema de la localización de *Laminium*: algunas aportaciones". *Hispania Antigua, Revista de Historia Antigua.*, vol. XXIV. Universidad de Valladolid, 2000, pág. 45-63.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. y CABALLERO KLINK, A.: "La época romana" en V. V. A. A.: *Historia de la provincia de Ciudad Real t.II*. Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos, 1986, págs. 35-64.

FERNÁNDEZ OCHOA, C., ZARZALEJOS, M^a M. y SELDAS, I.: *Entre Consabro y Laminio: aproximación a la problemática de la vía 30 del Itinerario*, en "Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana (Tarragona, 1987)", Zaragoza, 1990, págs. 165-182.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. y SERRANO, A.: *Una necrópolis iberorromana en Laminium (Alhambra, Ciudad Real)*, en "Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993)", vol. I, págs. 191-196.

FUENTES DOMÍNGUEZ, A.: "Las ciudades romanas de la Meseta Sur". *La Ciudad Hispanorromana*. Barcelona, 1993, págs. 160-189.

FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (coord.): *Castilla-La Mancha en época romana y Antigüedad Tardía*. Ciudad Real, Almud. 2006.

GARCÍA BUENO, C.: "Problemática de la arqueología romana en la provincia de Ciudad Real: la Villa de Puente de la Olmilla (Albaladejo)" en Luis Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*. Valdepeñas, UNED, págs. 191-203.

GARCÍA GARRIDO, M.: "El hallazgo de Villarrubia de los Ojos". *Acta Numismática* 20, págs. 37 y 77-78.

GARCÍA HUERTA, R., IZQUIERDO BENITO, R. y ONRUBIA PINTADO, J.: "Carta arqueológica de la provincia de Ciudad Real. Avances de resultados

de la primera fase", en V. V. A. A.: *Arqueología en Ciudad Real*. Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 1995.

GARCÍA HUERTA, R.; MORALES HERVÁS, F.J.: "La cerámica griega en la provincia de Ciudad Real, en *CNA XXI*, tomo I (Teruel, 1991), Zaragoza, 1995, págs. 117-125.

GARCÍA HUERTA, R, y MORALES HERVÁS, F. J.: "Los Oretanos" en Juan Pereira (coord.): *Prehistoria y Protohistoria de la Meseta Sur (Castilla-La Mancha)*. Ciudad Real: edición ALMUD, págs. 217-238.

GÓMEZ TORRIJOS, L.: *Historia de Alhambra. La ciudad romana de Laminio*. Autoedición. 2011.

GUTIÉRREZ SOLER, L. M^a: *Guía arqueológica de Giribaile*. Junta de Andalucía. Jaén. 2011.

JEREZ, Ó. (2012): *La Reserva de la Biosfera de La Mancha Húmeda y la Cuenca Alta del Guadiana. Guía Didáctica del medio físico y de la evolución de los paisajes*. Universidad de Castilla-La Mancha-Diputación Provincial de Ciudad Real. Ciudad Real.

LÓPEZ ROZAS, J.: "El poblamiento ibérico en la Meseta Sur", en *Iberos, Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico (Jaén 1985)*, Jaén. 1987, págs. 335-347.

MADOZ, P: *Diccionario de España y sus posesiones de ultramar* [ed. Facsímil, "Castilla La Mancha" 1987, Toledo Junta de Comunidades], tomo I. 1845.

MOLINA, F.; CARRIÓN, F; BLANCO, I.; CONTRERAS, F; LOPEZ, J : "La Motilla de las Cañas (Valdepeñas, Ciudad Real)" en *Complutum*, 12, Madrid. 1983, págs. 123-136.

NÁJERA, T., MOLINA, F.: "*La Edad del Bronce en La Mancha. Excavaciones en las Motillas del Azuer y Los Palacios (Campaña de 1974)*". CuPUGr 2, 1977, págs. 251-300.

RODRÍGUEZ MORALES, J.: Laminium y la Vía 29 del Itinerario de Antonio: *Per Lusitaniam ab Emerita Caesarea Augusta. El Miliario Extravagante nº 73*, 2000, págs. 16-22.

URBINA, D. y URQUIJO, C.: "La necrópolis íbero-romana de Los Toriles-Casas Altas (Villarrubia de los Ojos)" en Benítez de Lugo (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de Trabajo y actuaciones recientes*. Valdepeñas (Ciudad Real), UNED, 2000, págs. 153-166.

UROZ, J.: "La colonia romana de *Libisosa* y sus precedentes". V. V. A. A.: *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca. 2012.

VÉLEZ, J. y PÉREZ, J. : "El yacimiento protohistórico del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas)". *Oretum* III. Museo de Ciudad Real., Ciudad Real. 1987, págs. 167-196.

ZUMAJO, N.: "Primeras evidencias de viticultura manchega en la ciudad del vino (Valdepeñas, Ciudad Real). Resultados de la investigación arqueológica en el *vicus* romano de Aberturas" en *Actas de la Conferencia Internacional Patrimonio Cultural de la Vid y el Vino*, 2011. Almendralejo, e.p. a.